

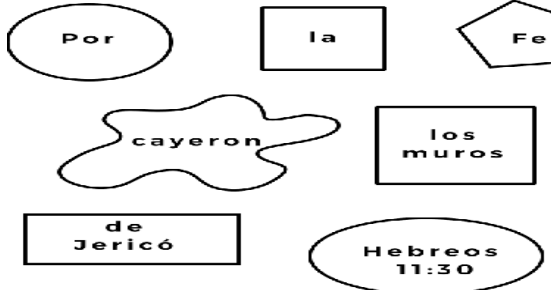
Lección para niños
Sábado 31 de agosto de 2019
Un Pueblo obediente
Texto Bíblico: Josué 5:13-6:21

Objetivos:

- Aprender que Dios desea que seamos obedientes
- Comprender que la obediencia me da recompensa

Memoria en Acción: "Por la fe cayeron los muros de Jericó..." (hebreos 11:30).

Para el verso a memorizar vas puedes optar por: Platos, tape u otro objeto grande que tengas a tu alcance ¿Qué harás? En el área de tu célula vas a dividir el verso en varias secciones en el piso (**GRANDE**) ejemplo:



Junto a tus niños, van a darle una vuelta a cada objeto que decidiste usar y decirlo en voz alta (**debe estar escrita cada palabra**). La primera vuelta sería en el POR, segunda vuelta va hacia LA, tercera FE, cuarta CAYERON... Continúan hasta terminar, en total serían 7 vueltas. Esto divertirá a tus niños y aprenderán el versículo. Recuerda que puedes hacerlo con las opciones que te dimos o si se te ocurre algo mejor, pero debe ser grande y que los niños les llame la atención.

Explorando la Biblia: ¿Recuerdas cuando moisés abrió el mar rojo? Ya habían pasado muchos años desde eso, y el pueblo de Israel había estado en el desierto esperando la promesa de la tierra prometida, promesa que le había hecho Dios a Abraham.

El pueblo de Israel vivió muchos años en el desierto ellos eran un pueblo numeroso y con muchos animales. Estaban muy felices, porque casi toda su vida había esperado el día que entrarían a la Tierra Prometida, que quedaba al otro lado del río Jordán. Josué (en ese momento su líder) sabía que después del río Jordán estaba la ciudad de Jericó y tenía muros muy altos. Los israelitas debían posesionarse de la ciudad primero y luego entrar a la Tierra Prometida. ¿Cómo harían eso?

Josué escogió a dos hombres y les mandó a Jericó para ver cómo era la tierra y cómo vivía la gente. Era una tarea peligrosa. Tuvieron que pasar nadando el río Jordán y después caminaron hacia Jericó atravesando una región de bosques rodeados de flores silvestres y pájaros de toda clase. Entraron al lugar por las grandes puertas del muro, sin llamar mucho la atención, esperando que nadie se diera cuenta de ellos. (Estos dos hombres fueron obedientes a Josué, aunque sabían que era una misión peligrosa) Los hombres regresaron a Josué con buenas noticias: "Los enemigos tienen mucho miedo de nosotros. Todos han oído del gran poder de Dios". Josué creyó y llevó a los israelitas al día siguiente al Jordán, luego que los israelitas habían obedecido todos los mandamientos del Señor, Dios hizo un milagro. ¡Detuvo las corrientes del río Jordán! Sí se volvieron a separar las aguas para que los israelitas pasaran en seco.

Todos los hombres de Israel pensaban que la batalla iba hacer con espada, pero Dios les dio una orden. Los israelitas deberán dar vueltas alrededor de Jericó, en silencio. Parecía una locura. Pero Josué no dudó del Señor. Llamó a los encargados de llevar el Arca del Pacto y les dijo que llevarán alrededor de la ciudad de Jericó, debían caminar delante del Arca tocando trompetas bocinas, pero sin hablar. Y así lo hicieron. Seguramente que el desfile se veía para los que miraban desde los muros de Jericó. ¡Qué ataque más extraño! No trataron de pelear. El segundo día volvieron a hacer lo mismo. El tercer día y el cuarto también. ¡Y aun el quinto día! Solamente se oían los pasos y el sonido de las bocinas. Seguro que algunos dentro de Jericó ya estaban perdiendo el miedo. Dirían que esa gente no procuraba tumbar los muros, ni trepar, ni nada. Al sexto día los israelitas dieron otra vuelta igual, en orden, sin hablar y regresaron al campamento.

Al séptimo día (**lleva el número 7 en grande**) los israelitas se levantaron muy temprano. Nadie hablaba. Pero al terminar la vuelta aquel día, no se fueron al campamento. Siguieron la marcha, dando otra vuelta. Los de Jericó ahora estaban más preocupados. Algunos tenían a los israelitas por locos, cansándose para nada. Otros tenían miedo, recordando lo del mar Rojo y del Jordán. Unos confiaban en los grandes muros.

Los israelitas seguían caminando. Terminaron la segunda vuelta y la tercera, y dieron la cuarta y la quinta, y la sexta también. Empezaron la séptima. Se animaban más, a pesar de tanto caminar, porque sabían que pronto Dios iba a hacer un gran milagro. Sabían que Dios les iba a entregar la ciudad de Jericó.

Cuando llegó el momento de terminar la última vuelta, Josué dijo: "¡Griten!" Y todos gritaron e hicieron sonar sus bocinas. ¡Qué gran ruido! En ese momento los grandes muros cayeron hacia afuera. Nubes de polvo se levantaron cuando las piedras y las casas que estaban encima del muro se derribaron. La tierra temblaba. Con los muros derribados, todos los israelitas treparon por las piedras caídas y tomaron la ciudad. (**En esta parte utiliza todos tus niños, si tienes pitos, lleva o pide prestado pailas y artefactos que hagan ruido y repártela a los niños. Ellos deben sentir la misma emoción que el pueblo de Israel**)

Quizás para algunos del pueblo de Israel era una locura sólo caminar alrededor del muro y no fueron obedientes, pero muchos creyeron y por ser obedientes pudieron disfrutar de la victoria. Dios no desea que entendamos sus ordenanzas el desea que seamos obedientes. Ser Obediente trae recompensas.

Nota: Maestro recuerda leer bien el texto bíblico para que estés bien empapado con la enseñanza, te recomendamos que busques cajas, todas las que puedas encontrar (ve a las tiendas o lugares donde no las utilicen) has un muro alto y junto a todos tus niños dramaticen todo lo que Dios mando hacer, derrumben los muros, griten y hagan mucho ruido.

Actividad en clase

Instrucciones: Cada niño debe tener su molde, para reforzar pueden pegarlo sobre papel construcción, deben pintarlo y recortarlo. Cuando ya lo tengan listo con goma, pegarán ambos lados y se hará una como un cono que será la representación de lo que utilizó el pueblo, como muestra la imagen. Esto ayudará a que los niños recuerden el objetivo, la historia y el verso a memorizar.

